

cuál debe ser el contenido de una historia de la cultura, relacionándola especialmente con la historia de la salvación. Los tres siguientes capítulos están consagrados a la antigüedad clásica: mundo pre-helénico, mundo romano y Roma y el cristianismo, haciendo especial hincapié en lo que estas culturas tuvieron como fermento del cristianismo (filosofía griega, política y derecho romano, religión hebrea).

Dos capítulos nos hablan de la cristiandad medieval bajo el aspecto del feudalismo y del nacimiento y desarrollo de la sociedad urbana con su influjo en el cambio de las mentalidades. El capítulo séptimo aborda la cristiandad europea desde el siglo XV al XVII bajo el signo del renacimiento y la reforma. El octavo da una visión de conjunto de lo que supuso la hegemonía hispánica para el mundo durante los reinados de los Reyes Católicos, Carlos V y Felipe II. A continuación, la hegemonía pasa a la corona francesa, especialmente, en el siglo de Luis XIV. Este dominio político francés es el prolegómeno del dominio intelectual que ejercerá el hexágono a durante el Siglo de las luces, que alumbrará todo tipo de revoluciones y establecerá las bases de la modernidad.

Los dos últimos capítulos están consagrados a los siglos XIX y XX. Son con mucho los más extensos y los más valientes. En ellos se percibe con claridad el gran intento de síntesis de Húbeňak para ofrecernos una visión de conjunto que explique las relaciones entre política, economía, filosofía, expresiones artísticas... Especialmente significativas son las páginas en que intenta desentrañar hacia dónde se dirige el mundo del siglo XXI, donde el papel del pensamiento cristiano tendrá sin lugar a dudas una función higiénica.

En definitiva, un libro de texto universitario, muy bien sustentado y que aporta un material importante en forma de apéndices documentales. Con una visión decididamente cristiana y trascendente, en un tono académico y doctoral.

S. Casas

Josep Maria MARTÍ BONET (coord.), *Historia de las Diócesis Españolas. 2: Iglesias de Barcelona, Terrassa, Sant Feliu de Llobregat y Girona*, BAC, Madrid 2006, 708 pp.

Tan sólo dos son los autores del volumen segundo de la *Historia de las Diócesis Españolas* que promueve la Biblioteca de Autores Cristianos: su coordinador, Josep Maria Martí Bonet, que ha redactado las páginas correspondientes a la archidiócesis de Barcelona y a las dos que de ella se desgajaron en 2004, y Josep Maria Marquès Planagumá, encargado de trazar la historia de la diócesis de Girona. No vamos a detenernos en las características generales de esta colección pues lo hemos hecho en reseñas anteriores.

Josep Maria Martí Bonet (Terrasa 1937) acumula en su haber una extensísima lista de cargos tanto en el ámbito docente como en el de la custodia y conservación del patrimonio artístico y documental, especialmente catalán, que le ha llevado a presidir desde 1985 a 2001 la Asociación de Archiveros de la Iglesia en España. Por su preparación académica y su trayectoria profesional, era sin duda el más capacitado para trazar la larga y rica historia de la Iglesia en Barcelona, «osadía», como el propio autor denomina, a la que se ha lanzado llevado de su amor a la Iglesia particular en la que ha nacido y sirve como sacerdote. Después de una interesante, y luminosa, introducción en la que centra el objeto de estudio y realiza un repaso por la historiografía anterior, Martí Bonet acomete propiamente el estudio histórico a lo largo de seis capítulos; en ellos ofrece desde los datos más antiguos que se conservan del cristianismo barcelonés, concretamente los referidos a los mártires de la persecución de Diocleciano y la figura del obispo san Paciano, hasta la actualidad.

En el último capítulo dedicado a la diócesis de Barcelona durante el siglo XX, el autor ofrece con gran detalle el cursus de la desmembración de las nuevas diócesis de Terrassa (cuyo precedente histórico según Martí Bonet podría ser la antigua sede de Egara) y Sant

Feliu de Llobregat, decretada el 15 de junio de 2004, momento en el que Barcelona alcanzaba igualmente el rango de metropolitana, al adscribirse ambas como sufragáneas. Poco más que ofrecer los datos estadísticos de las dos nuevas diócesis ha podido hacer el autor en el capítulo octavo ya que, evidentemente, su historia está, no sólo por escribir, sino como tal, incluso por hacer.

Muchos son los valores que encierran las algo más de cuatrocientas páginas redactadas por Martí Bonet. Si acaso podría observarse en ellas un hábito muy propio del archivista, y es que, en numerosas ocasiones, se detiene más en la descripción del documento que en la narración de los datos que aporta; uno de los casos más claros se da en la página 257 y siguientes. En general, la referencia a otros textos mejor habrían quedado en las citas a pie de página, pues casi inevitablemente dejan al lector con la ansiedad de no disponer de ellos y con la impresión de que el texto no resulta completo, pudiéndolo estar si el autor hubiera incluido aquello a lo que él mismo remite, o, al menos, un resumen. Por último, se aprecia cierta incoherencia al citar en catalán los nombres propios de algunos personajes históricos que no eran naturales de Cataluña ni parece que utilizaran dicha forma catalanizada ni en la vida cotidiana ni en los documentos. Sirva, por ejemplo, el caso del obispo *Benet Ignasi de Salazar* (1683-1691) citado en la página 237, y que, como el mismo autor indica a continuación, era nacido en La Rioja y abad del monasterio de San Millán de la Cogolla en el momento de ser propuesto para la mitra barcelonesa.

La tercera parte del volumen corresponde a la historia de la diócesis de Gerona, que ha sido escrita por Josep Maria Marqués Planagumá (Cruilles 1939), sacerdote de ese presbiterio, archivero diocesano y correspondiente de la Real Academia de la Historia. En algo más de doscientas páginas, hace un repaso a la vida diocesana desde los primeros testimonios cristianos en Gerunda y Ampurias hasta el mo-

mento presente, al que se dedica el último capítulo. El texto de Marqués Planagumá es sintético y conciso y manifiesta, además, un exquisito estilo literario que queda de manifiesto ya en la misma introducción.

Otro acierto que debe reseñarse en esta parte es la atención que se pone en la búsqueda de las primeras noticias documentales de las parroquias de la diócesis, en la que, al decir de Marqués, habría que poner, al menos, tanto interés como a la hora de realizar la historia de los monasterios y otras instituciones. La dificultad de encontrar los datos, frente a los archivos conservados de esas otras, puede ser una de las causas. Por otra parte, este interés por la parroquia, la vida religiosa del pueblo cristiano, etc. corresponde también a las corrientes historiográficas modernas de la historia social que han servido, y están sirviendo, para descubrir esos aspectos de la vida cotidiana que hasta hace pocas décadas no interesaban al historiador, centrado sólo en los grandes acontecimientos y en los personajes de relieve.

En conjunto, un volumen interesante, como todos los de esta colección, que servirá para acercar al gran público, y especialmente, a los de las diócesis cuya historia se traza, al riquísimo pasado que atesoran.

F. Labarga

José Antonio MERINO - Francisco MARTÍNEZ FRESNADA (coords.), *Manual de Filosofía franciscana*, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid 2004, 327 pp.

Tras la aparición del *Manual de Teología Franciscana* (reseñado en AHig 14 [2005] 511-512) los autores José Antonio Merino —profesor de Historia de la Filosofía Medieval en el Pontificio Ateneo Antonianum— y Francisco Martínez Fresnada —profesor del Instituto Teológico de Murcia— ofrecen un nuevo trabajo colectivo sobre la aportación franciscana a los grandes temas de la Filosofía medieval. Se trata de una iniciativa de gran envergadura